



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Comunicación, jóvenes y violencia

Luis Barreras, Hernán Dominici, Victoria de la Mano Cuadrelli y Rocío Mailén Distel

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Comunicación, jóvenes y violencia

Luis Barreras

[lbarreras@undav.edu.ar/](mailto:lbarreras@undav.edu.ar) lbarreras1976@gmail.com

Universidad Nacional de La Pampa
Universidad Nacional de Avellaneda
Argentina

Hernán Dominici

hernandominici36@gmail.com

Universidad Nacional de La Pampa
Argentina

Victoria de la Mano Cuadrelli

viqidelamano@gmail.com

Universidad Nacional de La Pampa
Argentina

Rocío Mailén Distel

roodistel@gmail.com

Universidad Nacional de La Pampa
Argentina

Introducción

El presente trabajo forma parte del Proyecto de Voluntariado denominado "Comunicación y violencia", subsidiado en su convocatoria 2015, que se desarrolla desde la carrera de comunicación social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPAM.

En el año 2013 los maestros pampeanos realizaron un masivo paro y una marcha multitudinaria contra la "violencia escolar" y en repudio de una seguidilla de ataques a los docentes, pidiendo políticas institucionales sobre el tema y cargos que mejoren

la enseñanza en las escuelas. En ese sentido, dicho reclamo se basó en una serie de hechos que incluyeron agresiones a maestros y directivos de escuelas, como así también agresiones por parte de familiares a alumnos de establecimientos educativos.

En la actualidad la Ciudad de Santa rosa cuenta con una matrícula en el nivel secundario, en todos sus niveles, de 31900 alumnos aproximadamente, sobre un total de 84.100 alumnos en toda la Provincia de La Pampa. De estos números se desprende que en el sistema público en la capital provincial cursan 8100 alumnos, existiendo 25 establecimientos educativos.

Uno de los ejes principales del Proyecto es reflexionar sobre la problemática de la comunicación de la Violencia Escolar. Para ello, debemos preguntarnos, ¿qué se señala como violencia en las escuelas?, ¿qué universo construyen los medios de comunicación sobre los jóvenes en dicha problemática? ¿Qué visión tienen los jóvenes sobre el tema?, entre otras preguntas. La importancia de este proyecto radica en promover la intervención, en el sistema educativo, a través de la herramienta audiovisual como lugar de ruptura y creación donde cada vez más jóvenes puedan intervenir en los procesos de producción.

El aporte de las nuevas tecnologías puede ser un aspecto alentador si los jóvenes pueden ser parte de ellas. Hoy, los jóvenes son ese lenguaje a definir, esa imagen a relatar, que no aparecen (o no son actores principales en su enunciación) en los relatos sobre la Violencia.

Para este artículo sólo abordaremos el caso de la representación mediática de los jóvenes, en la Pcia. de La Pampa, que realiza el diario La Arena sobre los hechos denominados como "violencia escolar".

Respecto del abordaje metodológico pensamos lo cualitativo en tanto que los medios de de comunicación, del presente son objetos únicos autónomos que constituyen una especie sólo en tanto soportes y formatos, pero que abren infinitas gamas de interpretación en la producción de sentido de los imaginarios locales, regionales y provinciales sobre dicha problemática, en la configuración morfológica y en la innovación narratológica.

Lo que interesa, en este trabajo, no es llegar a un conocimiento objetivo sino consensuado, siendo lo importante la interpretación que hace de una determinada realidad que se está estudiando. Por ello, la situamos dentro de una perspectiva epistemológica cualitativa, buscando entender el objeto de estudio como una acción del propio grupo de trabajo, en interacción con los actores que componen dicho objeto de estudio, permitiendo mirar la comunicación y desde la comunicación; es decir, observar los fenómenos mediáticos, la producción de mensajes y elegir las

prácticas sociales como campo disciplinar desde actores que están involucrados en prácticas de la vida cotidiana respectivamente.

En cuanto al análisis del matutino, se efectuó un análisis estructural y conceptual, un estudio sobre el texto como lugar de representación que, por un lado nos plantea la puesta en marcha de una reproducción, y por el otro la producción de relatos. La representación en la escritura discute entre la fidelidad y la construcción meticulosa del mundo y la formación de un mundo en sí mismo situado a cierta distancia de su referente. La cuestión es ver, qué tipo de imaginario construye sobre la Juventud y cuál es el equilibrio entre los datos empíricos y las condiciones reales de la reproducción.

Dicho estudio se realizó, a través de fichajes, lo cual nos permitió tener una idea de los debates que ponen en discusión los medios de comunicación, los actores que intervienen, los territorios, los estereotipos que crean, etc.

Aproximaciones a la noción de Juventud

Como primera instancia de abordaje pensamos en reconocer las diversas perspectivas gnoseológicas sobre el debate de la Juventud. En primer lugar, el concepto de juventud ha sido bastante manoseado a lo largo de la historia y esa concepción que antes se planteaba en una idea de futuro hoy deja paso a un conocimiento que habla de una etapa no sólo de turbulencia, sino de una moratoria social (postergar las responsabilidades establecidas por la cultura como la familia, la procreación, etc.), se la presenta como una edad en la que se eluden los compromisos sociales. Pero podemos decir, que en realidad, no existe una única juventud.

Para posicionar el surgimiento de esta noción, muchos autores la sitúan en el fin de la primera guerra mundial y sus años posteriores, sobre todo en la reafirmación de ciertos movimientos juveniles de principios del siglo XX en Alemania e Inglaterra. Pero especialmente, Rossana Reguillo Cruz es quien plantea un debate interesante en esta irrupción "La juventud como hoy la conocemos es propiamente una invención de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes como sujetos de consumo" (Reguillo Cruz; 2005:6).

De esta forma, en un recorrido histórico el Catalán Carles Feixa señala a la segunda mitad del siglo XX como "la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública". Sin embargo, el mismo autor intuyó una tendencia a la juvenilización de la sociedad, expresada en la emergencia de la llamada "cultura juvenil", y como: "empezó a tener éxito el culto a lo joven y a la juventud se convirtió en la edad de moda. Por otra parte, aparecía la imagen inquietante del rebelde sin causa cuyo inconformismo no pasaba de ser una actitud estrictamente individual" (Feixa; 1999: 17).

Existe hoy una dramatización relacionada con un imaginario de la violencia, de los adolescentes, que sirve como estandarte para represiones, baja de edad de imputabilidad y aumento de penas que enarbolan las banderas de la juventud como un riesgo social. De esta forma, ante cada acontecimiento se cuestiona los consumos culturales y las prácticas que los jóvenes establecen en el seno de la sociedad., estos relatos son en términos de crónicas policiales, caracterizando cada detalle de jóvenes alocados, con armas, apolítico y desenfrenado.

Desde esta perspectiva, el aporte producido por los avances de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación plantean la condición de un sujeto "joven posmoderno" que no es la consecuencia de su pertenencia a sectores marginales sino la huella que han impregnado los medios de comunicación, quienes juegan un rol fundamental como mediadores en el reconocimiento, en las percepciones y experiencias de los adolescentes en la vida cotidiana.

Cuando se habla de la cultura juvenil se desarrolla un paradigma de joven, un estereotipo de actor social que no representa a toda la sociedad, a todas las prácticas sociales, sino que se lo reduce a un actor. Como así también, cuando se habla de la cultura escolar, se asocia la violencia como una dimensión de esta cultura escolar y se mira simplemente la violencia en el plano de la escuela, en el plano de la institución y no se profundiza el diagnóstico de situación apuntando a las prácticas sociales y culturales.

Cuando se habla de "violencia escolar", deberíamos preguntarnos si ocurre en la escuela, que características disímiles posee de la que se da en otros espacios; es decir el planteo que etiquetan los medios de comunicación y la sociedad como un paquete de la "violencia escolar" como un producto de la escuela, y que inclusive se circunscribe a los límites geográficos de la institución y se analiza de forma banal, desde el sentido común.

De esta forma, muchas veces las prácticas violentas que se dan en las escuelas tienen que ver con relaciones sociales que se dan por fuera del establecimiento y que se reproducen en el ámbito escolar, por lo cual no existe "el planeta escuela",

de la misma manera cuando se habla de violencia juvenil “no existe el planeta joven” y los jóvenes no están por fuera del espacio social.

Jóvenes, Medios y Violencia

Los hechos de violencia, ocurridos en estos años, que involucran a la juventud nos obligan a deliberar realizando un ejercicio del criterio que demande serenidad y que permita evitar la “sentencia social”, el juicio fácil, para interpretar lo que está sucediendo en nuestras sociedades y la construcción que hacen de ella los medios masivos de comunicación.

Pero, en esta última década, las noticias de los adolescentes, de la escuela, se han trasladado del “género” educativo al policial. El trágico episodio de Carmen de Patagones ha puesto sobre el tapete público la “violencia escolar”. En las aulas argentinas y fuera de ellas, se registraron acontecimientos violentos protagonizadas por alumnos armados, disputas entre jóvenes, discriminación por parte de compañeros o profesores y hechos graves de docentes agredidos por los propios estudiantes o por los padres de los adolescentes.

Respecto de la construcción mediática de los jóvenes como un enemigo la investigadora mexicana Rossana Reguillo dice que, “Mientras que en un recuadro aparece la opinión de un especialista en niños de la calle, pero esta aparece sin problematización alguna y sus opiniones, por el tratamiento que de ellas se hace, lejos de cuestionar las visiones oficiales o de confrontarlas, las confirma y el asunto se coloca en términos de comprensión para los pobres delincuentes juveniles. Se pasa así de la estigmatización al sentimiento caritativo, lo cual no permite trascender la percepción simplista que reduce la complejidad del fenómeno aludido a un asunto entre buenos y malos” (Reguillo Cruz; 1997:17).

La gran pregunta de hoy es ¿qué significa socialmente esta asociación entre violencia, juventud y medios?. Lo que está pasando es que a través de otros relatos sociales se está demonizando nuevamente a la juventud, y aparece esta idea de que hoy el problema de los argentinos es el problema de la seguridad. Hoy se muere más gente en accidentes de tránsito evitables que con la violencia en las calles, sin embargo el problema está focalizado en ella y además tiene ciertos actores que son estos jóvenes construidos como que no tienen posibilidad de futuro.

En las construcciones de diversos acontecimientos como el caso de Carmen de Patagones, aparece la victimización del sujeto o la criminalización del mismo, la voz de autoridad y raramente se ve la voz de los jóvenes. Pero cuando ella aparece, se

habla de un joven con rasgos sospechosos, violentos que se manifiesta a través del consumo de alcohol, drogas, la utilización de armas o un joven que parece desmembrado socialmente, que no tiene articulación con el resto de sus pares y de la sociedad toda.

Resulta importante revisar la doble hipótesis sobre los medios de comunicación que define Jesús Martín Barbero quien ante la tesis de la omnipresente manipulación y sus efectos propone que “la *influencia* – social, política, cultural– de los medios no es explicable ni por los dispositivos psicotécnicos del *aparato* comunicacional ni por los intereses económicos o ideológicos a los que sirve, sino que está profundamente ligada a su capacidad de representar en algún modo los conflictos sociales y de otorgar a la gente algún tipo de identidad. Y en segundo lugar explica que la desproporción del espacio social ocupado por los medios de comunicación es proporcional a la ausencia de espacios políticos institucionales de expresión y negociación de los conflictos, y a la no representación en el discurso cultural de dimensiones claves de la vida y de los modos de sentir de las mayorías” (Barbero; 1989: 3).

En la idea planteada desde la cobertura de los acontecimientos, hay un reduccionismo que es el buscar una única causa a la violencia: la droga, el alcohol, la televisión, los videos juegos, las nuevas tecnologías. Ninguna de ellas por si solas logra generar este tipo de manifestaciones sociales y culturales que estamos viviendo hoy. En realidad se construye una coartada que nos indulta para reflexionar sobre el rol de la sociedad y consigue correr del foco de la escena a los jóvenes de estos sucesos, que son uno de nosotros, son parte de la sociedad, y esa tendencia son intentos de mantener acotadas las expresiones de la violencia. A lo largo de la historia se han ido configurando un imaginario social que los medios toman, fortalecen y sostienen: hay jóvenes muchos más violentos que en otras generaciones. En esta construcción se generaron diferentes miedos que se han representado histórica y culturalmente y que además poseen una fuerte impronta en el terreno social. Diferentes actores han sido contruidos como sujetos del deterioro, en la actualidad el sujeto al que hay que temer son los jóvenes, sobre todo ciertos jóvenes; cuando se habla de “violencia escolar” se los ubica en ciertas zonas, en determinadas escuelas, en franjas de la periferia y cuando acontece un hecho en una escuela del centro hay mucha sorpresa.

Los modos de representación del imaginario juvenil del diario “La Arena”, en torno al estudio de la “violencia escolar”

Debido al cambio de gobierno nacional, los montos disponibles para los subsidios aprobados en la pasada convocatoria de voluntariado se depositaron recién a fines de mayo, en el mejor de los casos. Dicha aclaración sirve para remarcar que el proyecto se encuentra en una etapa de inicio y readecuación de los planes y metas que se vieron modificados por la tardía apertura de los fondos para la concreción de dichos proyectos.

En cuanto al análisis del diario La Arena de Santa Rosa (La Pampa) sólo realizamos un fichaje de lo publicado en los Diarios La Arena y El diario de La Pampa en su versión digital. Pero para este ensayo sólo trabajaremos algunos artículos publicados en La Arena digital en la que en su buscador pusimos como palabra clave: “Violencia Escolar”.

Extracto de notas:

El 28 de abril del 2015 bajo el título “Violencia escolar en Ataliva Roca”, el matutino expresa que padres de alumnos que concurren a la Escuela Nº 45, de dicha localidad, denunciaron ante el ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa que un menor cometió diversos actos de violencia física y verbal contra docentes y estudiantes del citado establecimiento.

En dicha nota uno de los padres expresa: “Es un problema de conducta violenta que comenzó hace dos años y medio cuando los chicos iban al jardín de infantes. Inicio con violencia verbal y física hacia los docentes. En primer grado empezó a notarse peleas con algunos de sus compañeros y ahora en segundo grado hubo una amenaza de muerte. El nene prometió llevar un cuchillo y cortarle el cuello a tres de sus compañeros. Eso fue dicho un día y reiterado al día siguiente diciendo que se había olvidado la cuchilla”.¹

En otra parte de la nota destacan que algunos padres decidieron no enviar a sus hijos a la escuela y subrayan el miedo que poseen los jóvenes. Como así también las escasas respuestas del Ministerio y de los directivos de la Escuela, en las que se relata un debate producido en una de las reuniones de los padres y las autoridades: “En la última reunión que se hizo y ante el reclamo de uno de los padres, una profesional nos invitó a mandar a los chicos a otros colegios a ciudades cercanas

¹ Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). “Violencia escolar en Ataliva Roca”. 28 de abril 2015. http://www.laarena.com.ar/la_provincia-violencia_escolar_en_ataliva_roca-137447-114.html

(Quehué o Doblás) si no nos gustaba como estaban manejando las cosas. Después de eso no puedes esperar mucho, señalo uno de los padres”.

El 17 de mayo del 2013, el matutino plantea el reclamo de varios docentes tanto al Ministerio de Cultura y Educación de La Pampa y el gremio docente Utelpa (Unión trabajadores de la educación de La Pampa) manifestando un interés más activo frente a la problemática de “Violencia Escolar” que se vive en dicha provincia.

El mismo día en otro comentario titulado “Hecho de violencia en la Escuela Hogar de Quehué” el periódico resalta que una niña de 14 años fue golpeada en la cabeza con un secador de piso por una compañera la Escuela Hogar de Quehué”. En la misma, publica declaraciones de la abuela de la niña agredida en la que destaca.

“En el momento de la pelea, la maestra de turno no estaba. Se registran muchos hechos de violencia allí, a los chicos los hacen limpiar los baños, y la cocina”².

Por otra parte, la docente a cargo de la escuela, Cristina Pérez, se refirió a la pelea mencionada. “Respecto al protocolo, tras la pelea, llamamos al enfermero que constató los golpes de las dos nenas involucradas, que no fueron fuertes sino comunes de una gresca entre adolescentes. El hematoma de la agredida fue superficial, las dos están sanas, no fueron medicadas y permanecen tranquilas”, sostuvo la directora de la escuela.

En su edición del 17 de noviembre del 2014³ denuncian a una maestra por “violencia y malos tratos”, en dicho comentarios los progenitores de un alumno reclamaron por las reiteradas situaciones de violencia escolar y malos tratos que habría recibido su hijo de parte de una docente y que derivó en severos traumas en su aprendizaje.

En otro párrafo de la nota expresan declaraciones del padre del alumno quien plantea que: “Comenzamos a percibir en él mucho temor hacia la maestra, y reiterados mensajes grandes de la docente en el cuaderno de comunicaciones que ocupaban toda la hoja diciendo no completó la tarea, habla mucho, no se queda quieto”.

“Martínez comentó que por octubre de 2013, se acercó a la escuela a llevar unas botellas de plástico para hacer un árbol navideño y al ingresar al aula, observó a todos los chicos en una fila, a su hijo solo en un rincón, angustiado, y a la docente sacándoles fotos. Al preguntarle qué pasaba me dijo nada, estoy sacándole fotos para mostrarle a los padres lo mal que se porta. En ese momento no dije nada, esperé que llegara mi hijo a casa y comencé a preguntarle qué había pasado. Ahí

² Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). Docentes reclaman por al violencia escolar. 17 de mayo de 2013. http://www.laarena.com.ar/la_provincia-violencia_escolar_en_ataliva_roca-137447-114.html

³ Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). Denuncian a docente por “violencia” y malos tratos. 17 de noviembre de 2014. http://www.laarena.com.ar/la_provinciadenuncian_a_maestra_por_violencia_y_malos_tratos-126541-114.html

fue cuando me dijo que la maestra le había dicho que las fotos eran para llevárselas a la policía”.

“Además ahí empezó a contarnos otras prácticas que utilizaba la maestra como ponerles cinta en la boca a los chicos que conversaban mucho y un juego que habían hecho otro día, que consistía en que los chicos tengan atravesado un lápiz en la boca, y ganaba el que más tiempo lo tenía apretado, porque era un juego para no hablar”, explicó⁴.

En otra nota publicada por el matutino el 18 de agosto de 2013⁵ con el título de Joven agredida a la salida de colegio, describe que “una alumna de 15 años fue agredida por otras dos adolescentes a la salida del colegio Belgrano. Le pegaron y la patearon en el piso, y le provocaron una fractura costal que derivó en una internación.

El episodio de violencia escolar se produjo el lunes después de las 18 en la calle Alfredo Palacios, y la joven fue trasladada en ambulancia al centro asistencial y rápidamente intervino el personal de la comisaría”.

Asimismo el medio recalca que: “El mencionado hecho violento conmocionó a la comunidad educativa de los colegios General Manuel Belgrano y Licenciado Hugo Peinetti. Los edificios escolares se encuentran lindantes, en la zona sur de esta localidad. El incidente se originó a la salida (de los alumnos) del colegio Belgrano cuando una adolescente de 15 años fue agredida por dos jóvenes de 15 y 17 años, y terminó con una fractura en la tercera costilla. La agredida salía en su motocicleta, la tomaron del cuerpo, cayó al piso y la golpearon hasta provocar las lesiones de gravedad que motivaron la hospitalización, relató ayer el subcomisario Néstor Trejo”.

A continuación el diario señaló, que las versiones recogidas indicaron que los compañeros y docentes rápidamente intentaron evitar que las jóvenes continúen agrediendo a la adolescente. Los trascendidos, según la policía local, señalaron que las adolescentes ya tuvieron algunos episodios violentos, y los motivos tendrían ribetes pasionales.

En la misma nota, bajo el subtítulo “Más incidentes” resaltan que la policía señaló que también el lunes hubo episodios de violencia en la Escuela 251, después que dos niños de 12 y 13 años protagonizaran una pelea cuando salieron de clases. Los padres de un alumno radicaron una exposición policial, para dejar constancia del episodio de violencia escolar.

⁴ Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). Docentes reclaman por la violencia escolar. http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-docentes_reclamaron_por_la_violencia_escolar-94074-115.html

⁵ Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). Joven agredida a la salida de colegio. 18 de agosto de 2013. http://www.laarena.com.ar/la_provincia-joven_agredida_a_la_salida_de_colegio-101725-114.html

En la edición del 13 de mayo del 2010⁶, con el título "Acha: temen por rivalidad armada entre alumnos", el matutino expresa la preocupación de docentes y padres de alumnos que asisten al Instituto La Inmaculada y la Unidad 34, de General Acha, quienes pidieron más controles a la salida de las escuelas, luego de que algunos de los estudiantes exhibieran armas entre sí y se amenazaran mutuamente.

En ese sentido, el diario expresa que según trascendidos "Al menos uno de los adolescentes habría portado un revólver, mientras otros contarían con navajas y cadenas. A raíz de algunas diferencias, además de mostrarse las armas, los menores de octavo año habrían acordado un encuentro para hacer uso de ellas". Luego de este acontecimiento y tras el pedido de Docentes y Padres, se destaca que: "La noticia fue confirmada por fuentes policiales, que además dieron a conocer que a raíz de la presentación de la institución educativa, ya se dispuso una mayor vigilancia en ese horario. No obstante, desde la Policía se informó a los padres y docentes los alcances de la ley sobre violencia escolar, para que la escuela pueda elaborar informes y firmar distintos acuerdos para garantizar la seguridad de sus alumnos.

Respecto del análisis estructural y conceptual podemos mencionar que de una totalidad de seis notas, en diez ocasiones aparece la palabra clave de búsqueda "Violencia escolar". En ese sentido, en ninguno de los artículos se hace alusión a porque se genera dicho acontecimiento sino que se cuenta en el sentido de una crónica policial, se da detalles de cómo sucedieron los hechos y se habla de distintos tipos de violencia: Verbal, física, institucional, etc. Dicha violencia aparece expresada entre pares (alumnos), alumnos y docentes y viceversa, padres con docentes.

Por su parte, en referencia a los diversos acontecimientos las notas detallan las características de la violencia, a través de golpes, puñetazos, exhibición de cuchillos, pistolas. Cuya caracterización va desde "los golpes no fueron fuertes sino comunes", "lo chicos permanecen tranquilos", siempre intentando llevar un sentido del orden establecido, de una voz de autoridad que controla la situación, una mirada normalizadora.

Por otra parte, aparece un reclamo de severidad, de autoridad expresado en la voz de los padres de los alumnos, quienes a su vez reclaman al Estado provincial por la ausencia de respuestas, la ausencia de los docentes en el cuidado de los jóvenes, ante lo que ellos consideran una problemática en aumento.

⁶ Diario La Arena (Santa Rosa-La Pampa). Acha: temen por rivalidad armada entre alumnos. 13 de mayo de 2010. http://www.laarena.com.ar/la_provincia-acha_temen_por_rivalidad_armada_entre_alumnos-47670-114.html

En una gran mayoría de las noticias no sólo se apela al relato de una crónica policial, sino que se le da espacio a la visión de la institución quien en reiteradas oportunidades grafica el escenario a través de trascendidos como por ejemplo. "según trascendidos el hecho tendría ribetes pasionales".

Respecto de la ubicación geográfica de los hechos, a modo de cartografía social, de un mapeo territorial en algunas críticas se señala la idea de "A la salida del colegio...", "en la zona sur". Denotando una carga negativa en el caso de la zona por estigmatizarla como peligrosa, y en contrapartida en el otro ejemplo como marcando la calle como una pertenencia de la Escuela.

En ese sentido, se reflejan en estos textos la naturalización de la "violencia escolar" no se discute como se produce, ni la etiqueta que significa ubicar la violencia en una institución; además se plantea dicha violencia en una zona determinada, y se esboza a un joven peligroso, agresivo, con una rivalidad en ascenso con sus pares, lo que determina un pedido de autoridad y control por parte de los padres y directivos de las diversas instituciones.

A manera de glosario podemos reconstruir un compendio de palabras claves que atraviesan las notas del matutino.

Palabras claves: adolescentes, autoridad, escuela, cuchillos, física, golpes, jóvenes, miedo, niños, reclamo, respuestas, verbal, violencia.

Consideraciones finales

"Las constantes señales de la violencia son actos de crimen y terror, disturbios civiles, conflictos internacionales. Pero deberíamos aprender a distanciarnos, apartarnos del señuelo fascinante de esta violencia subjetiva, directamente visible, practicada por un agente que podemos identificar al instante. Necesitamos percibir los contornos del trasfondo que generan tales arrebatos. Distanciarnos nos permitirá identificar una violencia que sostenga nuestro esfuerzo para luchar contra ella y promover la tolerancia" (Zizek;2009:9).

En la contemporaneidad vemos un relato mediático dominante, a través de mecanismos de simplificación, descontextualización y deshistorización, y lo primero que aparece es la idea de etiquetar a un sector de la juventud. En estas construcciones de diversos acontecimientos como el caso de Carmen de Patagones, aparece la victimización del sujeto o la criminalización del mismo, la voz de autoridad y raramente se ve la voz de los jóvenes.

Pero cuando ella aparece, se habla de un joven con rasgos sospechosos, violentos que se representa como un joven que parece desmembrado socialmente, que no

tiene articulación con el resto de sus pares y de la sociedad toda. En realidad se construye una coartada que nos indulta para reflexionar sobre el rol de la sociedad y consigue correr del foco de la escena a los jóvenes de estos sucesos, que son uno de nosotros, son parte de la sociedad, y esa tendencia son intentos de mantener acotadas las expresiones de la violencia.

En definitiva, La palabra joven implica una categoría social para definir a un sector de la población. La misma es producto de una cultura y como tal constituye una concepción contingente, es decir que va variando sus características de acuerdo al contexto histórico y social. Para construir lo juvenil es necesario observar también como los jóvenes han adquirido visibilidad social como actores diferenciados a través de su paso por las instituciones de socialización; así como por el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su estatuto de ciudadano y por la frecuentación, consumo y acceso a cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos.

Estas reflexiones surgen a partir de los interrogantes que plantea la relación Jóvenes, Violencia y Medios, e intenta aportar una mirada crítica que no sólo advierta sobre los aspectos manipulatorios de los medios de comunicación sino en la profunda relación que la sociedad, el Estado y el medio de comunicación comparten y las mediaciones que de este vínculo se desprenden. Pensar en la violencia aislada de la revisión de la historicidad de la Argentina, su construcción política, económica y cultural no permitiría comprender la complejidad de los relatos mediáticos de la violencia y de los jóvenes en la actualidad. En este contexto, reconocemos que la sociedad está atravesada por violencias simbólicas que han permitido la solución o resolución de todo tipo de conflicto a través de esa idea. Por lo que contener estos modos de violencia sería un eje fundamental, para reconstruir el habla, la ruptura del diálogo que reina en algunos sectores, sobre la base del reconocimiento, la diversidad y el respeto por el otro en tanto sujeto.

De la misma manera, nuestro modo de leer un suceso esboza nuestras capacidades para convivir con el mismo. De este modo, el relevamiento previsto apunta a ver de qué modo los medios construyeron la realidad sobre la representación mediática de la Juventud en los casos de la llamada "violencia escolar", bajo qué parámetros definieron estos sucesos y como identificaban a los jóvenes. A partir de reconocer el concepto de violencia en la comunidad educativa en su conjunto se podrá trabajar entonces en la prevención y así poder lograr una transformación de estos acontecimientos.

Por último, un eximio periodista Fabián Polosecki declaró "Comunicarse es sentarse a hablar con el corazón en la mano y tratar de encontrar alguna de las formas de la verdad". Nuestro mayor desafío es escuchar y comprender a estos jóvenes, algo

que pocos han realizado hasta ahora, sólo así podremos prevenir esta compleja problemática.

Bibliografía

Barbero. Jesús Martín. Violencias Televisadas. Hojas Universitarias Vol. IV, No.33, Universidad Central, Bogotá, 1989

Feixa, Carles. De jóvenes, bandas y tribus. Ed. Ariel. Barcelona, 1998.

Reguillo, Rossana. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto juvenil; en Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación Ed. Norma. Agosto de 2000.

Zizek, Slavoj. "Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales". Ed. Paidós. Bs.As, 2009.